

**ANÁLISIS URBANO Y MORFOLÓGICO DE TAXCO DE ALARCÓN, GRO.
SIGLO XX
MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO**

Andrea Babini Baan
Osbelia Alcaraz Morales
Jesús Hernández Torres
Agustín Carlos Salgado Galarza
Universidad Autónoma de Guerrero

Introducción

El propósito del presente trabajo es ofrecer un aporte metodológico para la interpretación de una ciudad en proceso de transformación, en este caso aplicado al estudio de Taxco de Alarcón. El análisis urbano y morfológico de la ciudad ha constituido un reto: su emplazamiento sobre el cerro del Atache, en el norte del estado de Guerrero, ofrece una imagen extraordinaria e indescriptible a primera vista, por lo que hubo que desagregar sus diferentes componentes urbanos para comprender su configuración espacial y física, sin restar los demás factores que la componen: las características sociales y las actividades económicas.

Es importante destacar la importancia que tiene en este tipo de trabajos la presencia documentación gráfica, sustentada por mapas, planos, fotografías y dibujos a diferentes escalas, (que en este documento se incluyen a manera de ejemplos) lo cual permite complementar la explicación de los aspectos característicos de la ciudad, desde el punto de

vista urbano en general, hasta el detalle arquitectónico más simplificado.¹

El artículo que se presenta consta de cuatro partes. En primer lugar, la descripción de la evolución de Taxco de Alarcón, haciendo un recorrido general desde sus orígenes hasta la actualidad. En segundo lugar, se exponen algunas precisiones conceptuales y metodológicas que constituyen parte fundamental para la interpretación de una ciudad en proceso de transformación. En tercer lugar, aspectos relacionados con el estudio de la configuración urbana, que lleva a la segmentación y clasificación de tipos, como elementos representativos del espacio urbano de la ciudad. En cuarto lugar, el estudio minucioso de sus tipologías edificatorias y sus elementos arquitectónicos, en base a propuestas metodológicas de análisis que han aportado destacados investigadores. Por último, algunas consideraciones finales a manera de conclusión.

La ciudad de Taxco de Alarcón

Taxco de Alarcón es un modelo de ciudad construida en adaptación al medio. Localizada en el norte del estado de Guerrero y sur del país, su emplazamiento se encuentra en terrenos con grandes pendientes, sobre el cerro Atache, situado en los últimos tramos del Eje Transversal Neo volcánico. En la región donde se ubica la ciudad se realizaron las primeras explotaciones mineras por parte de los novohispanos. El beneficio de la plata a partir del “sistema de patios” dio lugar a la proliferación de numerosas haciendas en la localidad y en sus alrededores.

¹ Los resultados de la aplicación de las propuestas conceptuales y metodológicas que se proponen, se pueden ver reflejados en el libro *Taxco de Alarcón. Evolución de una antigua ciudad minera. Análisis del espacio urbano y tipologías arquitectónicas* (Babini 2005)

Su espacio urbano está conformado por manzanas, plazas y calles irregulares, quebradas y curvas que no siguen las formas generales de traza en retícula que durante los siglos XVI al XVIII fueron las que rigieron el espacio urbano de los nuevos asentamientos. Taxco se origina a partir de campamentos mineros diseminados según la existencia de mineral. Algunos de éstos se consolidaron posteriormente en los primeros barrios, cada cual con su templo, que en ocasiones daba nombre a los mismos. Estos barrios se comunican a través de un eje sinuoso llamado en sus orígenes "Camino Real" que vinculaba a Taxco con la ciudad de México y hacia el sur con el pacífico. El antiguo Camino Real, hoy calle Benito Juárez, atraviesa su espacio urbano uniendo a los primitivos barrios, a partir de los cuales se ha desarrollado la ciudad, hacia arriba o hacia abajo del cerro y siguiendo las pendientes del terreno.

La imagen urbana de Taxco de Alarcón es un conjunto incomparable: un paisaje homogéneo y a la vez, marcado por la gran diversidad que presenta su arquitectura civil. La ciudad se distingue por su adaptación a un área con grandes desniveles y muestra características del arte colonial en integración con la arquitectura popular, lo que ofrece un panorama marcado por el predominio de construcciones escalonadas, con cubiertas de teja o terrazas, fachadas de color blanco con rodapiés a menudo azules o rojos, muros de mampostería, vanos pequeños y el arco como elemento muy difundido en puertas, ventanas y corredores. En este contexto, sobresale el monumental templo de Santa Prisca, construido durante el siglo XVIII por iniciativa de don José de la Borda, durante la bonanza que las minas de plata descubiertas en la veta de San Ignacio de La Lajuela otorgaron a su constructor y al poblado. Destacan también, los templos de los barrios originales y algunos edificios

singulares dispersos en el poblado tradicional. La vegetación, aunque no alcanza las exuberancias tropicales, es abundante y continua.

Figura 1. Vista panorámica de Taxco de Alarcón, Gro.



Fuente: Michael Calderwood. s/d (1980?). *México. Una visión de altura.* s/d.: ALTI Publishing, p. 68.

El aislamiento que presentó la ciudad debido al abandono del sistema de patios para el beneficio de plata, cuando se introdujo el sistema de cianuración para la producción del

mineral en la época revolucionaria, cambió definitivamente el uso y destino de las haciendas. Aunado a esto, el difícil acceso a la localidad hasta ya entrado el siglo xx posibilitó conservar su patrimonio cultural y natural. Es hasta 1927, con la inauguración de la carretera México-Acapulco, con paso obligado por Taxco, cuando se despertó el interés de turistas nacionales y extranjeros para conocer su valioso patrimonio, conservado casi intacto desde los años coloniales.

Durante la primera mitad del siglo xx intelectuales y artistas hicieron de Taxco un destino de descanso y trabajo. Entre ellos destaca Manuel Toussaint, quien escribió varias obras dedicadas al lugar; William Sprattling, que desarrolló la orfebrería de plata con nuevos diseños y técnicas difundidas en el municipio y dio un nuevo impulso a esta actividad; también otros personajes han dejado testimonios fotográficos y literarios de la época.

La belleza de Taxco y su conservación, aunada al arribo de turistas gracias a la apertura de esta nueva comunicación, le confirieron a la ciudad un carácter turístico nuevo, convirtiéndose esta actividad en un motor más de la economía local además de la minería, que conjuntamente con la industria artesanal de plata, desarrollada con gran empuje a partir de la década de los ochenta, componen actualmente las actividades económicas de mayor importancia de la ciudad, tomando en cuenta tanto la derrama económica que provocan como el número de empleos que generan.

El inigualable paisaje cultural y natural del lugar y su conservación llevó a que el gobierno nacional declarase en 1993, una "Zona de monumentos históricos" en el área central de la ciudad que incluye plazas, templos, casonas y arquitectura civil, hecho que ha permitido el establecimiento de una serie de normas y reglamentos –que ya se habían iniciado desde los

30- que han posibilitado la protección y mantenimiento de su arquitectura y de sus espacios públicos, no sin dificultades. En mayo de 2001, “Santa Prisca y su entorno inmediato” fue incluida dentro de la lista indicativa del Patrimonio Cultural de la UNESCO y a partir de 2002, la ciudad es considerada como “Pueblo Mágico” por la Secretaría de Turismo (SECTUR).

El crecimiento acelerado de la población que comienza con mayor impacto a partir de la década de los años setenta, originado principalmente por una alta tasa de natalidad y por la inmigración en busca de empleo o mejores condiciones de vida, ha generado la creación de nuevas áreas urbana, la densificación de la ya existente y el establecimiento de viviendas precarias en la periferia, con falta de servicios, infraestructura y equipamientos, al igual que problemas de contaminación ambiental en toda la ciudad, en particular, del río Taxco.

La población, que para 2010 era de 52,217 habitantes (INEGI, 2010), se asienta tanto en los barrios tradicionales como en vivienda planificada y en las colonias suburbanas. La casa comparte el espacio de su vivienda, frecuentemente, con el trabajo industrial-artesanal de plata, así como con actividades terciarias, principalmente en el sector céntrico de la ciudad. También se ha desarrollado el establecimiento de segundas residencias y hoteles que dan servicio principalmente a población que viene de la ciudad de México.

En el área periurbana, hacia donde crece la ciudad transformando territorios rurales y naturales, se han establecido viviendas precarias, talleres y comercios, sobre todo siguiendo la carretera hacia el norte, que se dirige a la ciudad de México.

Cabe precisar que a pesar de los esfuerzos realizados por sucesivos gobiernos estatales y municipales, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y diversas asociaciones civiles por proteger el patrimonio de Taxco desde las últimas décadas -muchas veces

generando grandes conflictos de intereses y participación- no se han obtenido los resultados esperados y la ciudad padece graves problemas en relación a falta de suelo urbano y vivienda, déficit en la dotación de servicios urbanos básicos, inseguridad social, deterioro del medio natural y de los elementos culturales e históricos con que cuenta; la introducción de nuevos patrones urbanos y arquitectónicos altera la morfología y tipologías arquitectónicas de la ciudad; los problemas relacionados con el incumplimiento de reglamentos de construcción, el cableado aéreo, problemas de vialidad y tránsito, cambio de usos en suelo, segregación y pobreza se convierten en algunas de las causas principales que amenaza y pone al patrimonio de la ciudad, en peligro.

Conceptualización de la ciudad actual

La conceptualización, el análisis de la morfología urbana y clasificación de las tipologías arquitectónicas características de Taxco de Alarcón, estableció un marco teórico basado en estudiosos y expertos en el ámbito del urbanismo y la arquitectura, en la búsqueda de respuestas a las preguntas planteadas al inicio del estudio: ¿por qué la ciudad de Taxco tiene esa imagen urbana tan particular?, ¿cuáles son los elementos y las características que han determinado su morfología urbana? Y antes que nada ¿cómo se puede definir una ciudad, y en particular Taxco de Alarcón?

“La ciudad actual resulta de un proceso de transformación económica que la convierte en un centro de producción y da lugar a una nueva forma de organizar el espacio urbano”

(García Merino 1987, 37). La interpretación de una ciudad es una tarea compleja, ya que no solamente deben tomarse en cuenta cifras y datos cuantitativos y cualitativos de la población que habita en ella. Tampoco es suficiente la caracterización de lo urbano en contraposición a lo rural. El fenómeno urbano evoluciona constantemente y transforma núcleos de población y territorios que muchas veces están distanciados del propio núcleo urbano. Siguiendo a Luis V. García Merino (1987, 21-35), se plantea una definición de la ciudad a partir de la explicación de diferentes caracteres, matices y precisiones,

La ciudad es una forma de poblamiento caracterizada por la concentración. El término poblamiento se entiende como un proceso de ocupación y una forma de distribución de la población sobre el espacio. El proceso de ocupación del espacio se presenta con el establecimiento de una serie de asentamientos, de los cuales uno de ellos comienza a concentrar mayor cantidad de población y desde donde se intenta el control de la acción pobladora y la explotación del espacio que se puebla. En la ciudad se concentran actividades tales como la distribución de productos comerciales, prestación de servicios, agrupación de efectivos de defensa, administración del territorio, recaudación de impuestos, etc.

La ciudad está integrada en el espacio regional y extra-regional a través de un sistema de relaciones exteriores. Siendo la ciudad un organismo siempre abierto, las relaciones externas tienen una importancia decisiva en todos los aspectos de su actividad; de ahí la importancia que tienen las vías de comunicación que la relaciona con el exterior. Estas relaciones se manifiestan en diversos niveles: en primer lugar, tenemos la conexión con el espacio circundante o ámbito municipal. En este plano, las relaciones son intensas por la frecuencia de los servicios urbanos. Un segundo plano está representado por las conexiones

con el espacio regional ya que las ciudades aspiran a crearse una región de donde extraer recursos económicos y humanos. Pero para ello han de enfrentarse con la competencia de otros núcleos urbanos que aspiran a los mismos objetivos. De ahí la importancia de las relaciones regionales y de la red de comunicaciones, a través de la cual se trata de organizar el espacio regional, en beneficio del núcleo urbano. Pero la ciudad necesita también de relaciones extra-regionales, porque de ellas obtienen elementos decisivos para el desarrollo de sus actividades económicas. Así, todas las ciudades se integran en el espacio económico nacional y en muchos casos a nivel internacional y extraen recursos de un área muy superior a lo que puede definirse como su región.

La ciudad es un tipo de hábitat. En este sentido, el hábitat es la manifestación de las condiciones que presenta el espacio de la ciudad como medio en el que se vive, no en relación al territorio en el que se sitúa. El núcleo urbano tiene una organización interna de su propio espacio diferenciado del entorno y tiene una serie de espacios compartimentados, lugares perfectamente individualizados por un ambiente y unas características propias. El hábitat se entiende, entonces, como medio en el cual el hombre desarrolla su vida y la mayor parte de sus actividades, constituyendo un medio "ecológico", donde cada calle y cada barrio tienen un ambiente particular y diferente a los demás.

Por otra parte, el espacio urbano es un espacio marcado por fuertes densidades, que puede advertirse por el carácter populoso de sus calles y espacios públicos, donde se ve gente por todas partes, lo cual presta una notoria animación, que se manifiesta especialmente en un sector de la ciudad al que suele llamarse "centro". Allí están sus instituciones y sus elementos más representativos, allí se encuentran los ciudadanos para sus negocios o simplemente para

divertirse.

Por último, el habitante de una ciudad hace su vida en dos o tres planos (según el tamaño y condiciones de la ciudad) que se proyectan sobre ámbitos disociados en el espacio, los cuales quedan unidos por la red vial. El primer plano o ámbito de la vida de un ciudadano es el espacio doméstico: el interior de la vivienda. Aquí la vida se hace puertas adentro y la calle no es una prolongación de la casa como en los pueblos. El segundo ámbito de la vida es el barrio o la colonia: el conjunto de calles, plazas y manzanas que rodean la casa en que se vive. El habitante de la ciudad que no suele conocer la mayor parte de ésta, siempre conoce su barrio. El tercer ámbito es el lugar donde se trabaja, mucho más difuso y habitualmente desconectado de la vivienda del trabajador, con el que se une sólo por red de circulación.

La ciudad es un centro económico. En primer lugar porque es un *centro de producción* que se relaciona directa o indirectamente con la explotación de las posibilidades que ofrece el territorio donde se sitúa. En segundo lugar, porque a consecuencia del hecho de la concentración demográfica, la ciudad es un *centro de consumo*. Por último, la ciudad es un *centro de intercambio*, donde se concentra la actividad comercial. La ciudad es el centro de un sistema económico que se dirige desde ella, y en ella se encuentran la mayor parte de las actividades que lo originan: desde la producción al consumo, pasando por la distribución.

Del contenido económico de la ciudad dependen todos los demás aspectos, pues en relación con las actividades de la ciudad está la estructura social de la población que la ocupa, también la organización del espacio urbano y las relaciones entre sus diversas áreas o unidades espaciales, esto es, la estructura urbana.

La ciudad se caracteriza por una sociedad compleja y diversificada. De la variada

gama de actividades que se ejercen en la ciudad nace una diversidad de oportunidades para las personas que las desempeñan, y en consecuencia, una diversidad de ingresos económicos. Es frecuente establecer una tipificación social partiendo de las actividades laborales de los habitantes de un barrio o de una ciudad; y así se habla de "ciudades obreras" o "barrio de empleados", etc. Esta caracterización lleva implícito una doble connotación muy clara: en primer lugar, el prestigio de la categoría social que se cita, y en segundo lugar, los ingresos económicos que se supone percibe la categoría profesional en cuestión.

Sin embargo, desde que la ciudad se ha convertido en un centro de producción con gran diversidad de ingresos, independientemente del nivel cultural que puedan adquirir los individuos, -dado que la cultura es ahora accesible a un gran número de personas-, la verdadera situación social viene dada por el nivel de ingresos disponible.

El espacio de la ciudad presenta una especialización funcional y social diferenciada. Esto quiere decir que cada porción del espacio urbano tiene una atribución social y funcional definida. Las actividades industriales requieren de una localización en lugares donde sea fácil el abastecimiento de energía y materias primas, donde haya espacio disponible para el almacenamiento o para sus instalaciones, siempre amplias.

De la misma manera, los servicios más importantes requieren condiciones de accesibilidad, un lugar central accesible a todos los habitantes de la ciudad. Las fábricas tienden a reunirse junto a las vías de comunicación, del mismo modo los servicios: el comercio tendrá cercanos a los bancos para sus operaciones con dinero, y éstos estarán cerca de las agencias de seguros, o de los despachos de los abogados, etc.

Así, el suelo de la ciudad se divide en varias zonas especializadas que reciben una

atribución definida por las actividades que en ellas se realizan. Hay actividades que no son compatibles, pero hay actividades que pueden convivir con otras o incluso con las viviendas sin crear grandes problemas, como es el caso de determinados talleres de relojería, joyería, imprentas o pequeños comercios y almacenes, que no definen una atribución al uso del suelo, porque de hecho están diseminados por toda la ciudad, aunque pueden agruparse en algunos lugares.

También hay una atribución de uso residencial del suelo urbano, que es siempre la más destacada o amplia en toda ciudad.

Sobre el espacio urbano se produce un complejo sistema de relaciones. La especialización adquirida por las distintas partes de la ciudad obliga a una serie de relaciones entre ellas. Hay multitud de flujos sobre el espacio urbano. Es el flujo de personas y vehículos desde las áreas residenciales hacia las zonas industriales o hacia el centro de servicios, movimientos de mercancías, etc. Todo ese ajetreo, ese tránsito que define a la ciudad se canaliza a través de las vialidades. En los núcleos urbanos que no son ciudades no hay "arterias". Entre los problemas más importantes de una ciudad, destacan los de su red arterial.

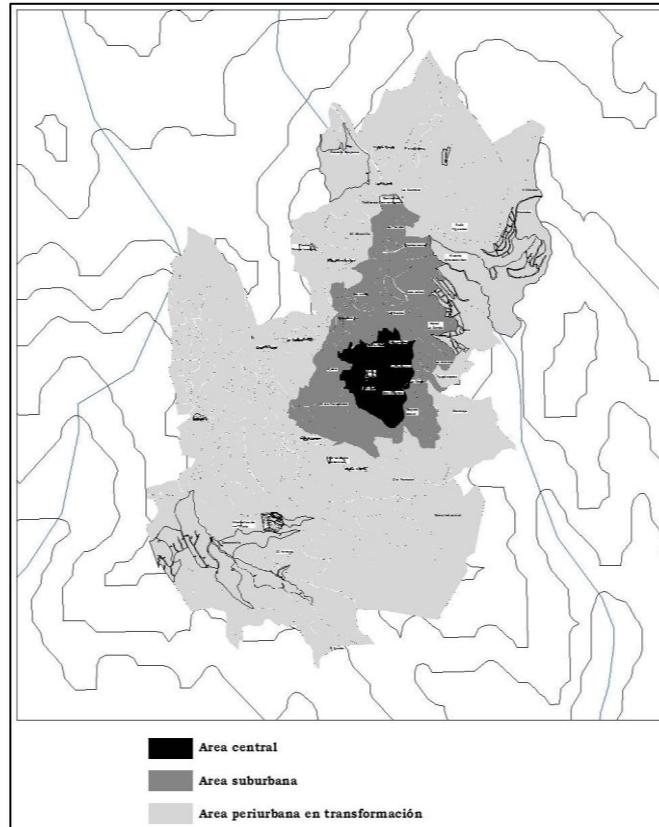
La ciudad se caracteriza por la existencia de una estructura urbana compleja. Esto es el resultado de lo que antecede, es el elemento decisivo en la conceptualización de la ciudad. Es una estructura urbana compleja porque se trata de una estructura de estructuras. Dos o varios sectores o unidades espaciales, con relaciones entre ellas pueden distinguirse en cualquier núcleo de población, por pequeño que sea. La dimensión espacial de esta estructura urbana se manifiesta en una organización en la que aparecen al menos tres áreas bien diferenciadas:

El *centro urbano*, que es el polo de todas las relaciones. Está especializado en actividades terciarias y tiene un contenido social variable que puede apreciarse a simple vista en relación con el estado de los edificios: siempre está representado por los grupos de mayores ingresos en los edificios nuevos o con buen mantenimiento y por los grupos sociales deprimidos en los edificios deteriorados que esperan un acondicionamiento. De este centro parten vías o calles en todas las direcciones a través de las cuales se relaciona con el resto de la ciudad. El término "centro" no tiene necesariamente una significación geométrica -desde este punto de vista puede ser excéntrico-, pero generalmente la ciudad se organiza en torno al centro, proporcionándole una posición relativamente central, en la medida que el emplazamiento y el relieve lo permita.

En torno al centro se dispone un área, generalmente de dimensiones muy superiores a él, con uso del suelo mayoritariamente habitacional y que suele dividirse en varias unidades. Es *el área suburbana*, muy diversa en el detalle de su contenido social, aparecen algunas actividades industriales, almacenes, equipamientos, comercios que tienen poca representación comparando con el uso habitacional. En cuanto a las vinculaciones con el resto de la ciudad, éstas se orientan mucho más hacia el centro que a unir las distintas partes del área, de modo que mientras todas sus partes tienen una comunicación fácil con el centro, no todas presentan facilidad de relacionarse entre ellas.

Finalmente hay un área sobre la que la ciudad comienza a extenderse, *el espacio periurbano en transformación*. Todavía es rural en muchos aspectos, pero el crecimiento urbano ha comenzado a desbordar sobre ella, y así, a lo largo de las carreteras, o dispersa sobre el campo, aparecen fábricas, talleres o casas de trabajadores de la ciudad.

Figura 2. La estructura urbana de Taxco de Alarcón, 2000.



Fuente: Elaboración y dibujo: Andrea Babini Baan. Plano base: PDU Taxco, 1998. En (Babini 2005, 129)

Figura 3. Área central y suburbana

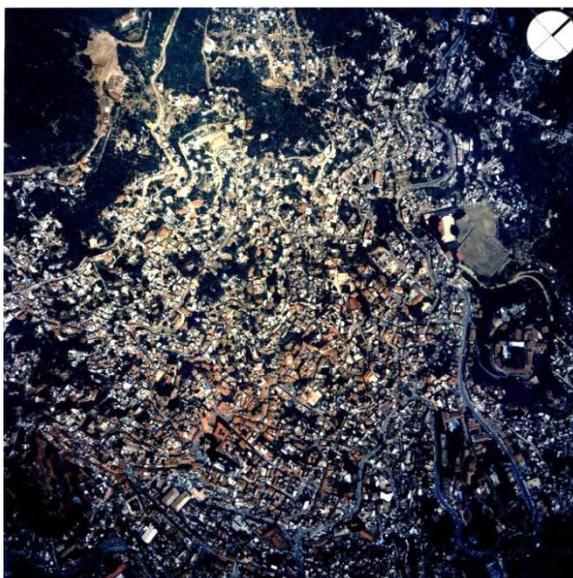
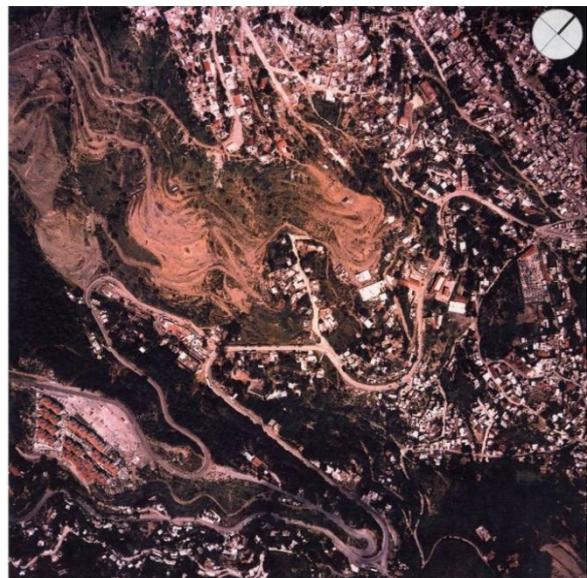


Figura 4. Área Periurbana en transformación



Fuente: ARGEOMÁTICA S.A. de C.V. México, 1993. Fuente: ARGEOMÁTICA S.A. de C.V. México, 1993.

Determinación de unidades espaciales

El área central, suburbana y el espacio periurbano en transformación pueden subdividirse en unidades espaciales, a las que también podemos denominar unidades de análisis; éstas derivan posteriormente en unidades de intervención urbana. El centro urbano, constituye una unidad espacial de por sí, porque está determinada por características homogéneas, como veremos más adelante.

Los criterios para la definición de unidades espaciales en el espacio urbano, están determinados por su homogeneidad y podemos clasificarlas de acuerdo a las siguientes características:

Origen: se refiere al surgimiento del espacio que se analiza. Este origen puede ser espontáneo, planificado institucional, histórico, por invasión y toma de tierras, etc. que puede derivar en colonias, asentamientos irregulares, conjuntos habitacionales institucionales o asentamientos cuyo origen reside en la toma de tierras por parte de agrupaciones o partidos políticos, y que luego mediante la organización de los colonos, se van lotificando y llevando a cabo viviendas de autoconstrucción y paralelamente, la exigencia ante los municipios de servicios públicos e infraestructura.

Morfología: este criterio parte del trazado (en plano) que se ve representado de manera homogénea: un sector de la ciudad cuyo trazado constituye una unidad espacial puede determinarse por las dimensiones y/o proporciones de las manzanas, que pueden ser cuadradas, rectangulares o irregulares, según su emplazamiento y posibilidades que ofrece el

suelo. Además, la morfología lleva implícita la tipología edificatoria: características espaciales, volumétricas y constructivas; altura de los edificios, relación del espacio construido y el espacio exterior, imagen, acabados, ancho de calles, banquetas, etc.

La condición social es otro elemento importante a tomar en cuenta en la definición de las unidades espaciales. La condición social está determinada básicamente por el nivel de ingresos de la población. Además, está determinado por la calidad de la vivienda, el nivel de hacinamiento, el empleo, el nivel cultural, el acceso a servicios públicos y por las posibilidades de acceso a mejores niveles de vida de los ciudadanos.

Usos del suelo: en una unidad espacial los usos del suelo homogéneos, ofrecen una característica más para su delimitación: uso del suelo habitacional, industrial, usos terciarios, mixtos, recreativos y usos del suelo destinados a equipamientos de salud, de educación, de recreación y esparcimiento, etc.

Condiciones ambientales y grados de integración: las condiciones ambientales están dadas por diversos factores, como son, niveles de contaminación, problemas de vialidad y circulación, deterioro de la edificación, calidad de las calles, imagen urbana y deficiencia de servicios públicos, de equipamientos e infraestructuras. Los grados de integración, además de estar referidos a las condiciones de articulación y relación de la unidad espacial con el resto de la ciudad, tiene que ver con las condiciones de vida de la población: problemas de seguridad pública –causados por los niveles de desempleo o subempleo- aislamiento por localización y/o emplazamiento de una unidad espacial y problemas de acceso.

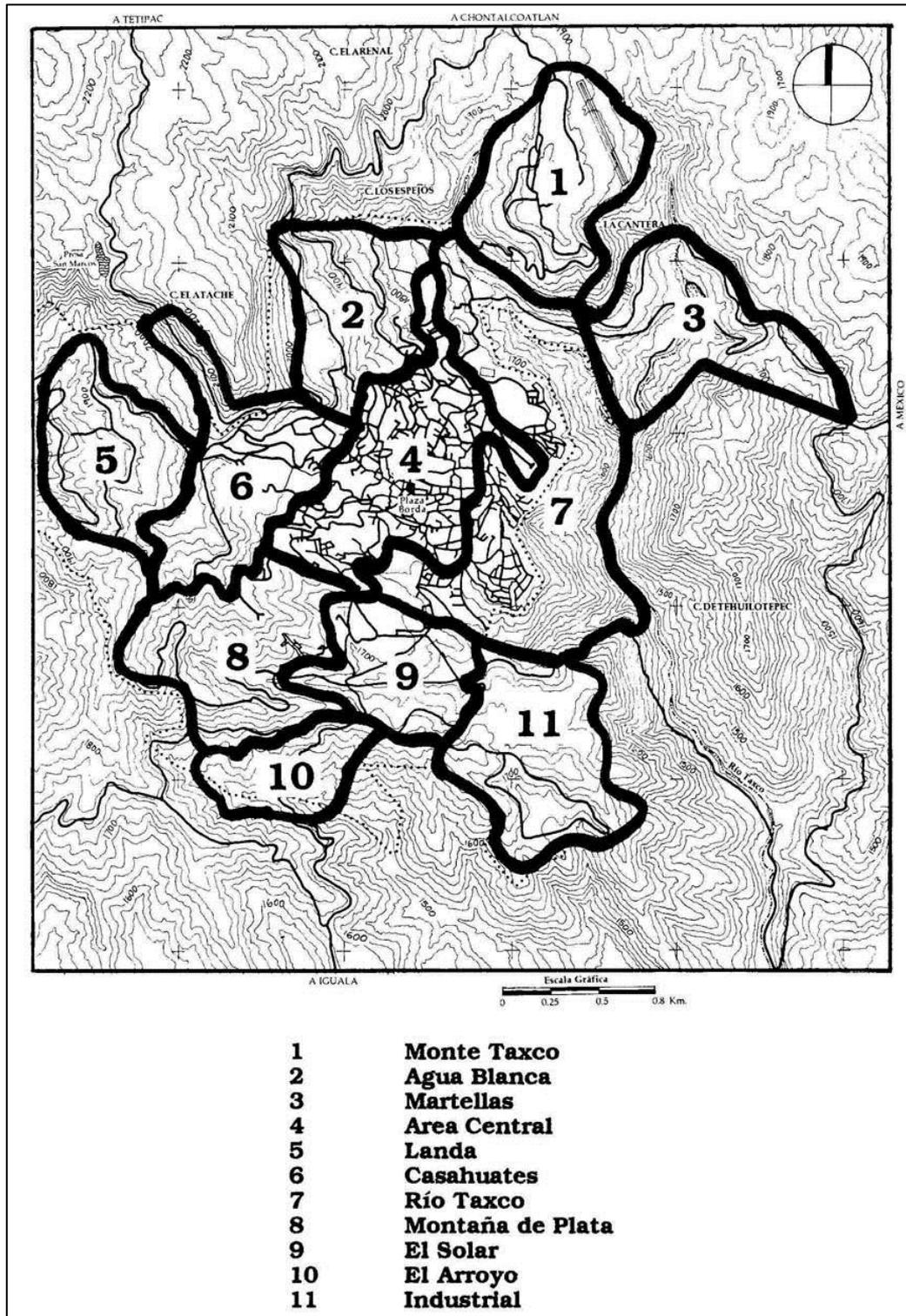
Densidad de construcción y de población: es otro criterio para definir una unidad espacial, en términos cuantitativos.

Figura 5. Síntesis

UNIDAD ESPACIAL	CRITERIOS
Centro urbano (Actividades terciarias)	Origen Uso del suelo Morfología
Centro histórico (Centro y barrios tradicionales)	Origen Uso del suelo Densidad de población Morfología
Habitacional (Colonias) <ul style="list-style-type: none"> • Residencial • Popular • Planificado • Espontáneo • Auto-construcción-irregular • En proceso de consolidación 	Densidad de construcción Morfología Condición social Origen Morfología Uso del suelo
Industrial	Uso del suelo
Turístico	Uso del suelo Condición social
Educativo	Uso del suelo Morfología
Salud	Uso del suelo Morfología
Deporte	Uso del suelo
Caseríos dispersos	Origen Morfología Uso del suelo

Fuente: Elaboración de Andrea Babini Baan 2008.

Figura 6. Unidades espaciales en Taxco de Alarcón



Fuente: Dibujo: Andrea Babini Baan. Plano base re-elaborado a partir de la Carta Topográfica 1:50 000. INEGI. 1990. En (Babini 2005, 139)

Morfología urbana

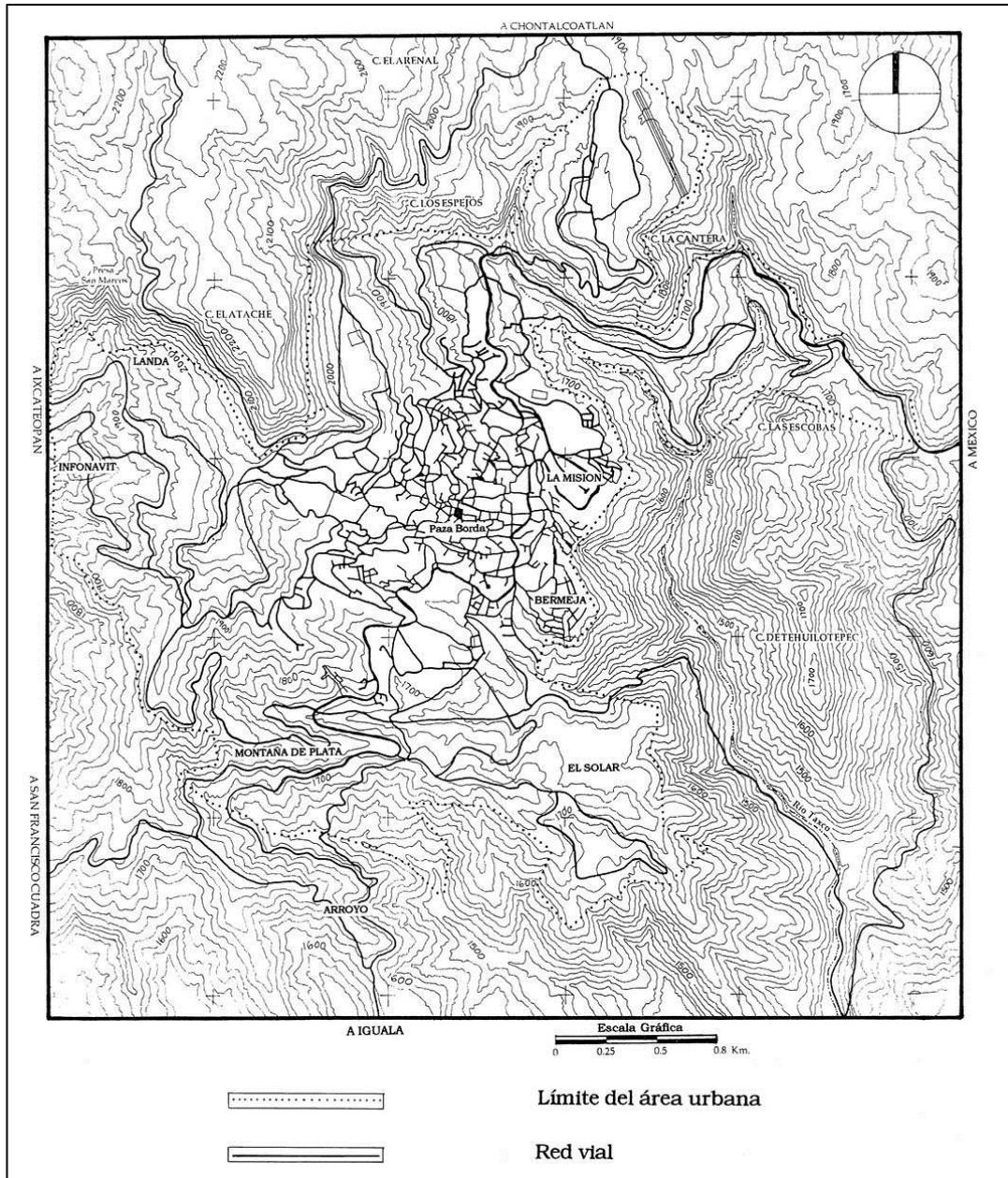
“El paisaje de la ciudad, ante todo producto social, es también resultado del entorno geográfico (emplazamiento y situación); muestra la huella del pasado histórico, a través de características de estilo, de trazado y de funciones relacionadas con las distintas fases de crecimiento, y exterioriza las condiciones sociales, culturales, económicas, tecnológicas, valores simbólicos de naturaleza cambiante, que han intervenido en su construcción” (Zárate Martín 1991, 73-74).

El autor propone el análisis del paisaje urbano mediante el estudio de diversos elementos que conjuntamente integran la descripción y definición de la morfología de la ciudad. Estos elementos son:

El entorno natural: Los primeros componentes de la morfología son el emplazamiento y la situación, que hacen referencia a las condiciones naturales del espacio físico sobre el que se construye y organiza la ciudad; explican las razones que dieron lugar a la fundación u origen e imponen importantes condicionantes a su desarrollo.

El emplazamiento es el espacio concreto y material sobre el que se asienta la ciudad; es el conjunto de hechos físicos (geología, relieve, clima, hidrografía, suelos y vegetación) que constituyen el marco y soporte de la ciudad. Condicionan, en buena medida, el paisaje y el crecimiento espacial, proporcionan elementos de vida material y posibilidades de expansión: abastecimiento de agua, naturaleza del suelo, materiales de construcción. Por último, la situación hace referencia a las condiciones generales del entorno más amplio de la ciudad: ríos, montañas, núcleos de población, vías de comunicación y espacios económicos.

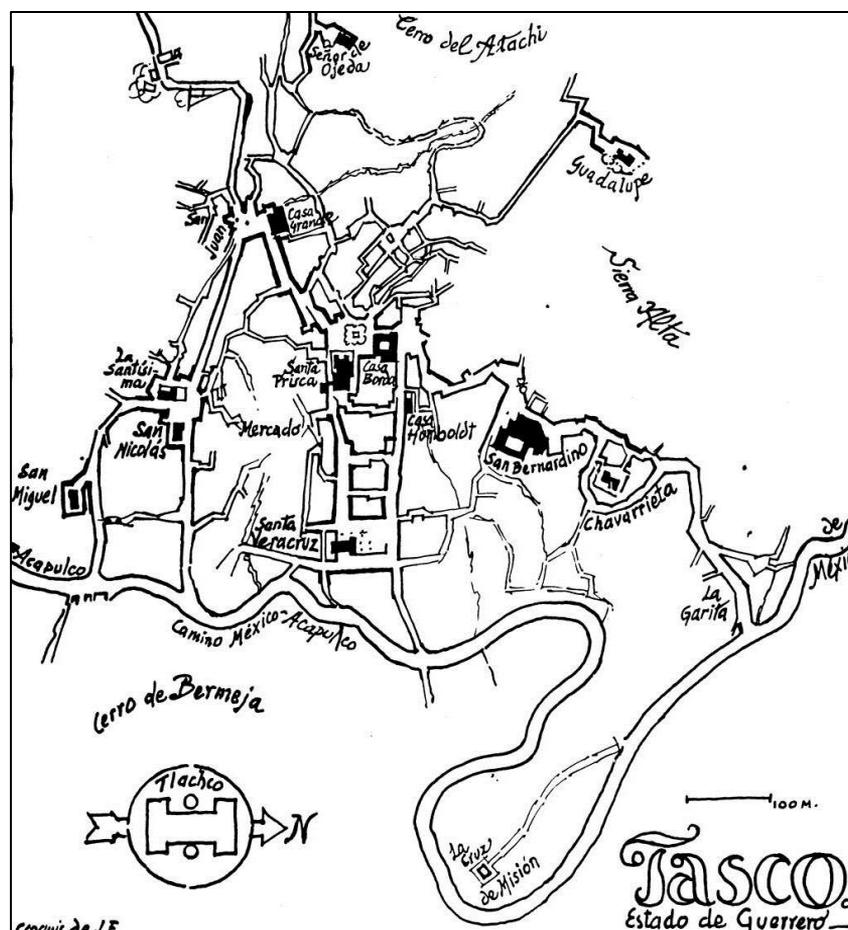
Figura 7. Emplazamiento y situación de Taxco de Alarcón



Fuente: Dibujo: Andrea Babini Baan. Plano base re-elaborado a partir de la Carta Topográfica 1:50 000. INEGI. 1990.
En (Babini 2005, 53)

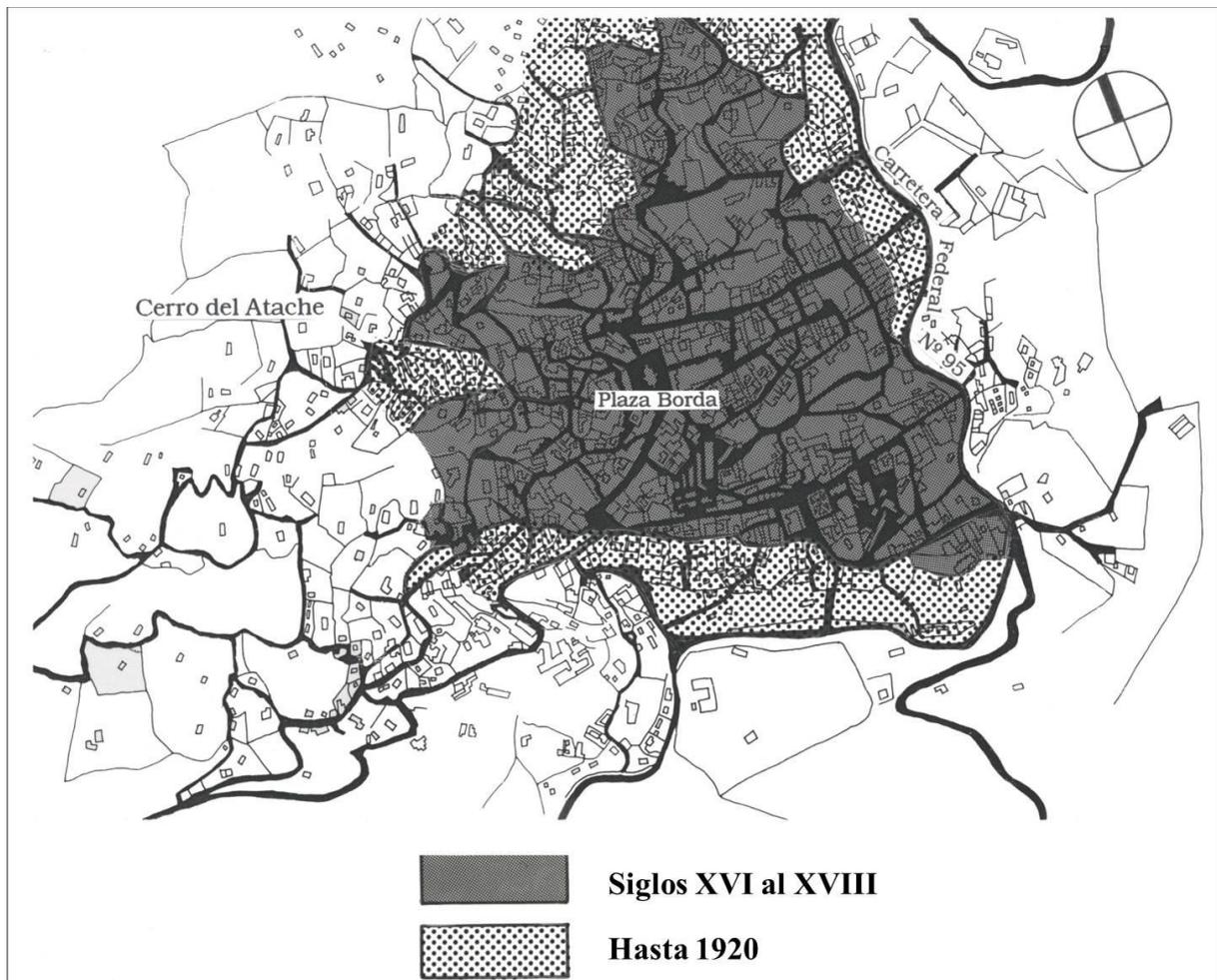
El plano resume la historia de la ciudad: El plano es el resultado de superficies libres (calles, parques y jardines, plazas, lugares de estacionamiento, etc.) y de superficies construidas, a través del tiempo. Es la expresión de una “geometría constructiva” que tiene como resultado dos nociones: la de fases sucesivas de realización y la de una organización de formas. El plano define un proceso de movimiento continuo que es propio de cada ciudad, porque cada ciudad lleva entre otras, las características de su emplazamiento, de sus instancias dirigentes, de su población. Por eso es preciso tener en cuenta, en cada caso, los factores de tipo material, político, religioso, cultural y económico que intervienen en la configuración del plano.

Figura 8. Taxco en 1931



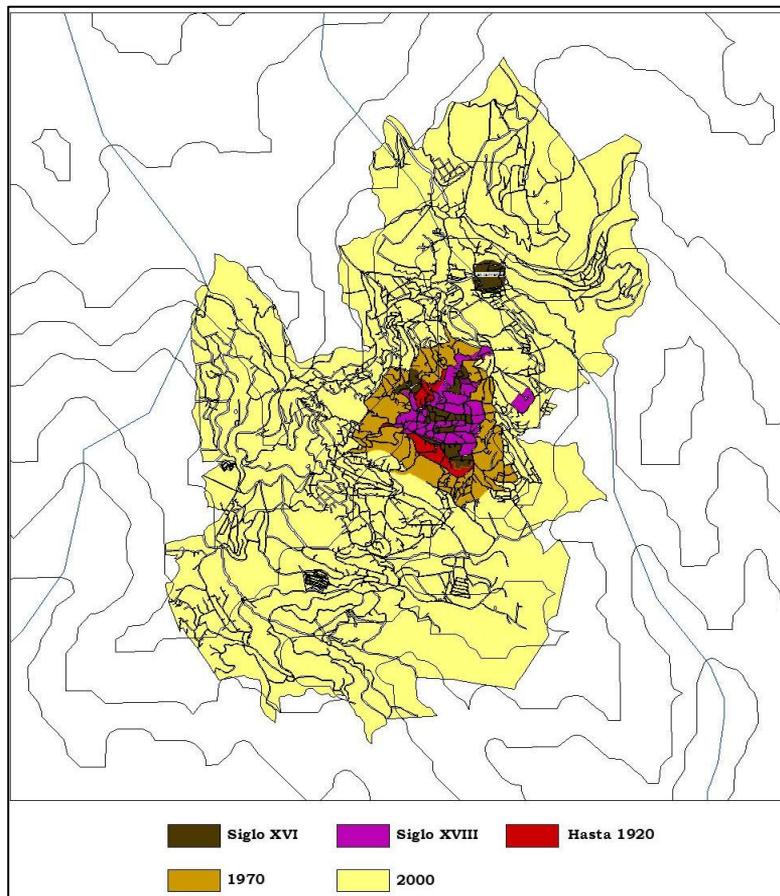
Fuente: Dibujo de Justino Fernández. En (Vargaslugo, 1999, 103)

Figura 9. Taxco en 1970



Fuente: Elaboración y dibujo Andrea Babini Baan. Plano base re-elaborado a partir del plano de Taxco en *Plan Urbanístico para el fomento del turismo en el estado de Guerrero. 1969-1975*, Gobierno del Estado de Guerrero. En (Babini 2005, 97)

Figura 10. Crecimiento de Taxco de Alarcón



Fuente: Elaboración y dibujo Andrea Babini Baan. En (Babini 2005, 105)

La construcción urbana: Entramado, tipología de los edificios y volumen, que resulta de la superficie y altura edificada, integran la construcción urbana, como otro de los componentes esenciales del paisaje de la ciudad. Las características de la construcción son producto de las condiciones económicas, sociales, políticas y tecnológicas predominantes en el tiempo a través de ciclos de distinta actividad; su significado social no es estático sino cambiante, ya que responde a intereses y símbolos particulares que son modificados cuando estos valores colectivos se transforman en respuesta a cambios en estilos de vida, modos de organización socioeconómica y concepción del poder.

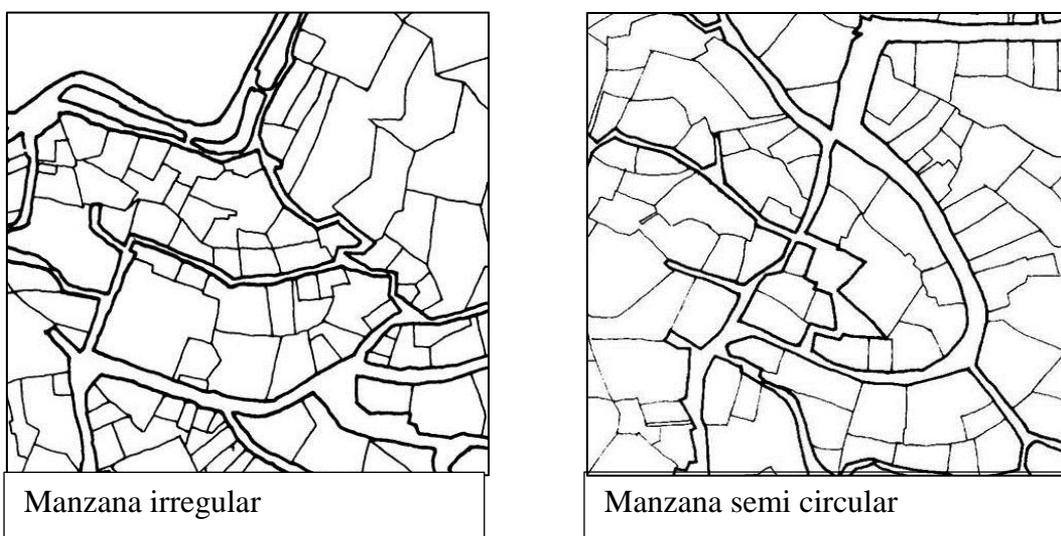
Figura 11. La construcción urbana

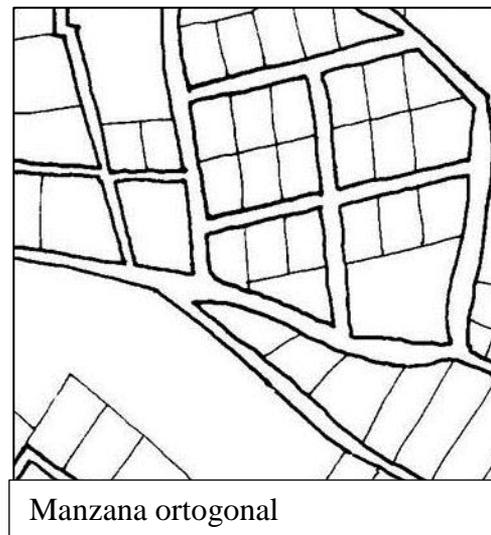
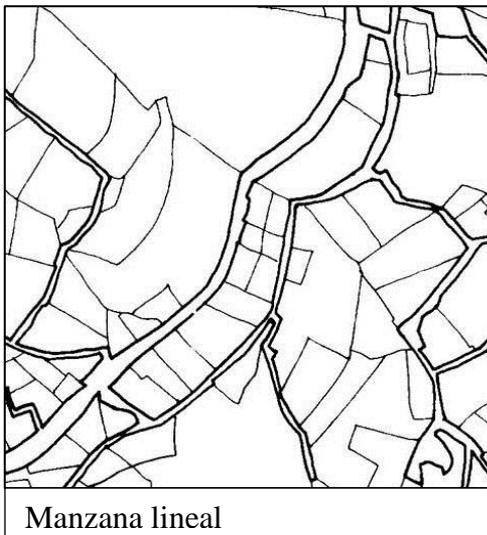


Fuente: Dibujo Andrea Babini Baan. En base a foto aérea ARGEOMÁTICA S.A.de C.V México, 1997.

El entramado urbano: Es la forma en que se ordenan y agrupan los edificios dentro de la ciudad: en orden cerrado o en orden abierto, según la época y las tendencias urbanísticas imperantes. En el entramado de orden cerrado, los edificios se sitúan unos al lado de otro, de manera continua, dando lugar a una edificación compacta; las casas se agrupan buscando el máximo aprovechamiento de suelo dentro del espacio. Aparte de calles, plazas y pequeños jardines, los únicos huecos están constituidos por patios interiores. En el entramado abierto los edificios se disponen de manera aislada o adosada, dejando espacios libres entre ellos, hacia la calle o hacia el interior de la construcción.

Fig. 12. Tipos de manzana



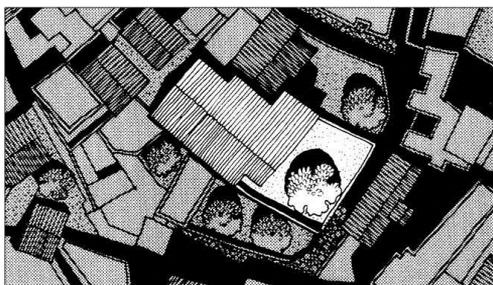
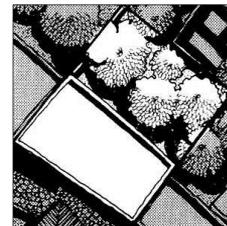


Fuente: Elaboración y dibujos de Andrea Babini Baan. En base a fotografías aéreas y plano base otorgado por el H. Ayuntamiento de Taxco de Alarcón, 1996. En (Babini 2005, 163-167)

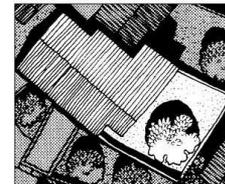
Figura 13. Ubicación de la casa en el lote



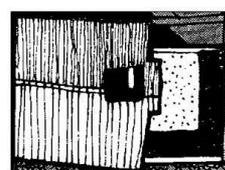
Edificio con fachada a la calle y patio al fondo del lote

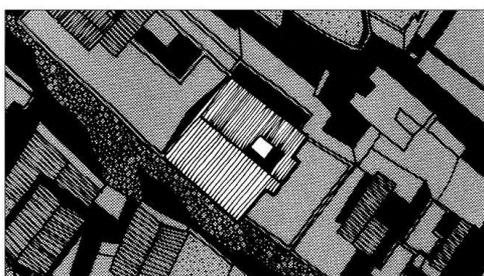


Edificio al fondo del lote con patio a la calle y barda

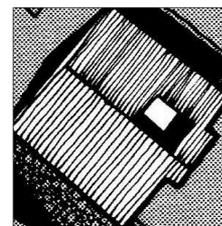


Edificio a un lado del lote con patio a la calle y barda

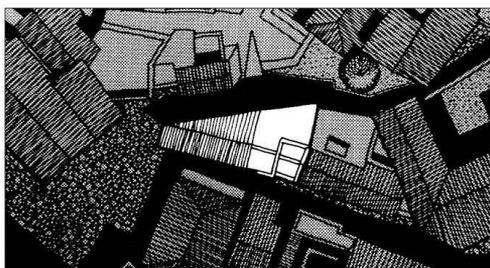
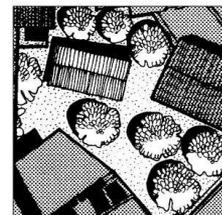
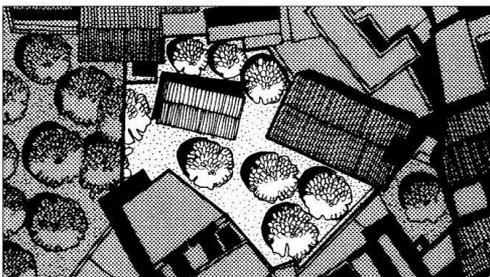




Edificio que ocupa todo el lote, con patio interior



Edificio aislado, con terreno libre en sus bordes y barda a la calle



Edificio en esquina



Fuente: Elaboración y dibujos de Andrea Babini Baan. En base a fotografías aéreas y plano base otorgado por el H. Ayuntamiento de Taxco de Alarcón. (Babini 2005, 170-171)

Características de la edificación. Uno de los elementos que mejor definían en el pasado el paisaje de las ciudades era la edificación. Arquitectura, naturaleza y color de los materiales, formas y tipos de cubiertas, proporciones de los vanos, volumetría y número de plantas guardaban relación con las condiciones del medio natural e influencias culturales, en

parte procedentes de la adaptación de la vivienda rural a las necesidades de la vida urbana. Hoy, la similitud de las técnicas de construcción y el uso de materiales industriales (ladrillo, cemento, vidrio, prefabricados, placas de fibrocemento, etc.) contribuyen a borrar estas diferencias.

Sin embargo, dentro de la tendencia creciente a la unificación, en las ciudades existen tipologías de edificación que contribuyen a su diferenciación interna desde el punto de vista morfológico:

. Edificación tradicional: corresponde a los centros históricos, donde se hacen presentes las huellas de los estilos y tendencias arquitectónicas del pasado, así como la influencia del contexto cultural y del medio natural a través de la forma y de los materiales.

. Edificación individual: que se ha multiplicado con la generalización del automóvil privado como medio de transporte y con comportamientos sociales, entre ellos el hombre actual de tipo suburbano. La organización de las áreas residenciales de viviendas unifamiliares varía según el tamaño de los lotes, construcción a cargo de particulares o de inmobiliarias, disposición geométrica o jerarquizada, la red viaria y nivel social de los residentes que se manifiesta en las dimensiones, materiales y aspectos de las casas.

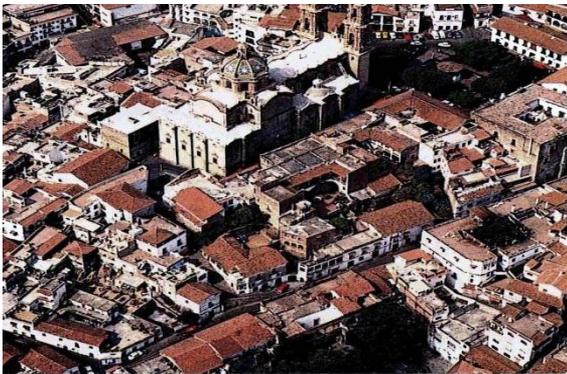
. Edificación en altura: que encierra una gran diversidad en relación con la densidad de ocupación del suelo, antigüedad y finalidad funcional, diferenciándose edificios destinados a viviendas multifamiliares, a oficinas o mezcla de usos. Desde el punto de vista de la forma y la altura, la clasificación más sencilla es la que distingue bloques, torres y rascacielos.

. Edificación precaria. En todas las ciudades, existen colonias y asentamientos irregulares, de alojamientos inestables sobre emplazamientos marginales, a menudo peligrosos (cauces de

ríos, barrancas, laderas de montañas, cercanía a instalaciones industriales). Se construyen con materiales de desecho o adquiridos a muy bajo costo: cartones, láminas, tejas, latas, maderas...

Figura 14. Edificación tradicional y edificación nueva

Centro histórico



Fuente: Segmento de la fotografía de Walter Dtrecke.
En Revista Artes de México, Núm. 5.
Nueva Época. Segunda
Edición abril 1995, p. 21

Conjunto habitacional FOVISSSTE



Fuente: Fotografía Andrea Babini Baan, 2000.

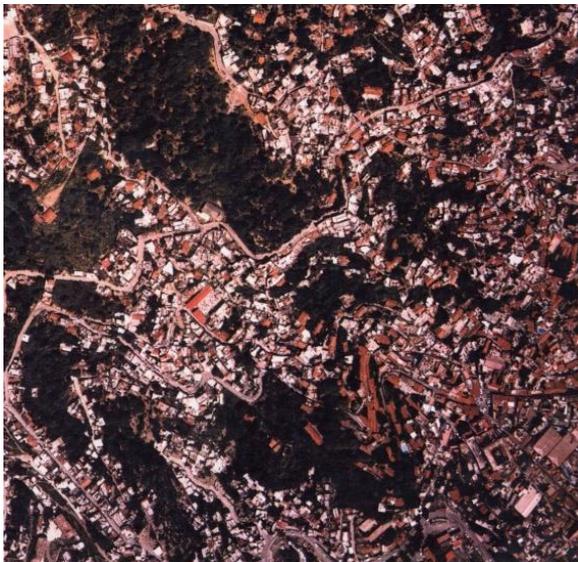
Los usos del suelo también configuran el paisaje urbano. Los usos del suelo expresan las diferentes utilizaciones del espacio en función de las necesidades y actividades de la población que vive y trabaja en la ciudad. Son el elemento más dinámico y cambiante de

todos los que integran la morfología, debido a las transformaciones continuas que experimentan las funciones urbanas y a la sustitución de unas por otras.

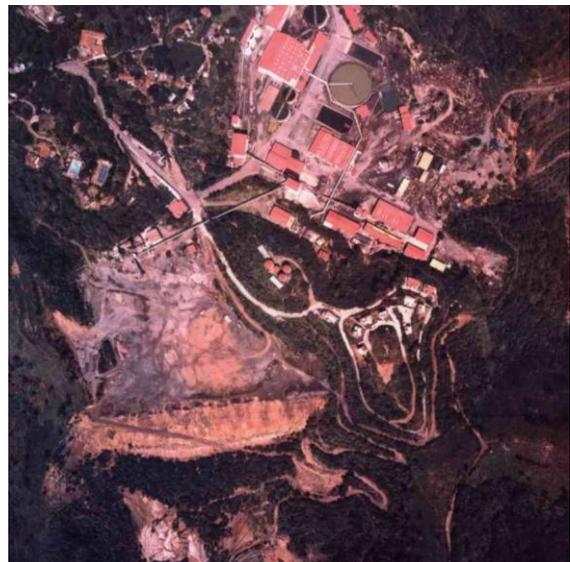
La repercusión de los usos del suelo en la morfología y diferenciación interna de la ciudad se efectúa también a través de la densidad de ocupación de cada uno de esos usos.

Figura 15. Usos del suelo

Uso del suelo habitacional



Uso del suelo industrial



Fuente: ARGEOMÁTICA S.A. de C.V. México, 1993. Fuente: ARGEOMÁTICA S.A. de C.V. México, 1993.

TIPOLOGÍAS ARQUITECTÓNICAS

“Por arquitectura de la ciudad, se puede entender dos aspectos diferentes; en el primer caso es posible asemejar la ciudad a una gran manufactura, una obra de ingeniería y de arquitectura, más o menos grande, más o menos compleja, que crece en el tiempo; en el segundo caso podemos referirnos a contornos más limitados de la propia ciudad, a hechos urbanos caracterizados por una arquitectura propia y, por ende, por una forma propia" (Rossi 1982, 70). Por otra parte, si el hecho urbano es en gran medida el resultado de la construcción de arquitecturas, será preciso conocer lo uno para entender lo otro, y viceversa. (Ruiz de la Riva 1991, 195).

Toda obra de arquitectura posee un amplio conjunto de rasgos o características y para poder estudiarla se requiere proceder forzosamente a una reducción, identificando y destacando elementos representativos y configurando *tipos o modelos*. Podemos entender el tipo como un sistema reductible de los fenómenos espaciales a esquemas de relaciones invariantes. El tipo es el resultado del análisis de relaciones concretas de construcciones realizadas, pero presentadas de una manera simbólica, abstracta.

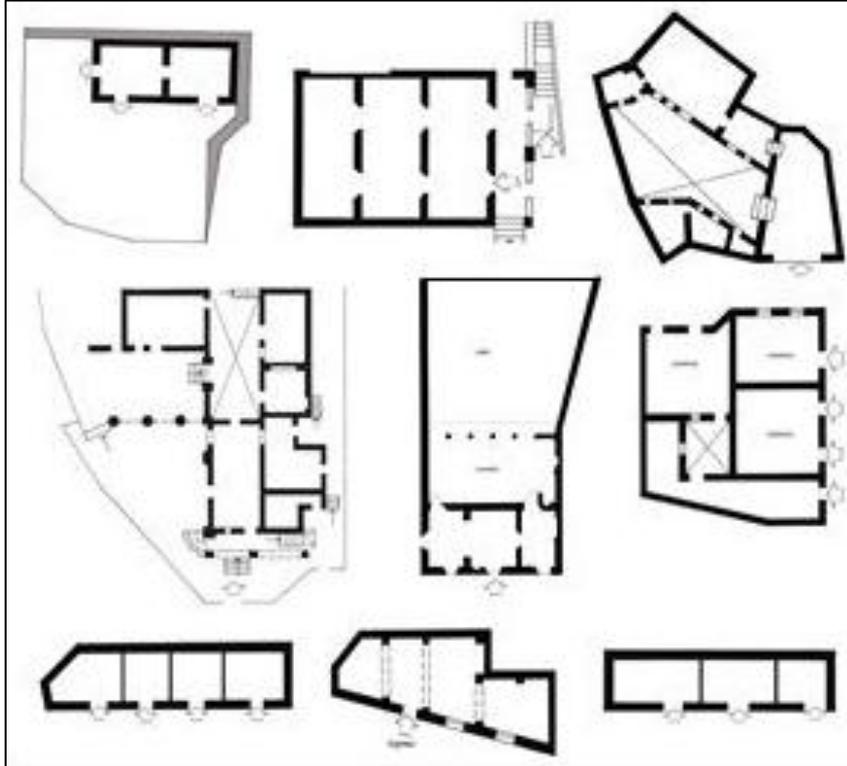
Como no siempre es fácil encontrar tipos puros, lo que se hace es definir de forma convencional un tipo abstracto –arquetipo- que se considera el modelo “común denominador”, repetido con todas sus variantes en una determinada serie de edificios. Variantes infinitas en planta y altura, en proporciones, en diseño de elementos y su combinación, en el uso de materiales, distribución espacial, etc. pero todas ellas, edificaciones que son ramas de un mismo tronco tipológico. Lo que se propone en realidad, es una gama de edificios que se acerca más a un tipo que otra; pero muchas veces la línea divisoria entre uno y otro no es fácil de establecer; por ejemplo, cuando existen casas de un mismo tipo

constructivo pero de diferente tamaño, que pueden responder a diferentes niveles económicos. O tipos que son específicos de áreas rurales y otros tipos urbanos, aunque puede haber coincidencias, al igual que edificaciones con diferente situación, emplazamiento o clima.

La relación entre los componentes del urbanismo tradicional está dada, en primer lugar, entre los distintos elementos de la ciudad: la casa y la calle, la calle y las manzanas, las manzanas y la ciudad. De este modo, podemos definir una relación, a través de los distintos elementos urbanos y arquitectónicos que podemos denominar “cadena tipológica” (Sainz Guerra 1995, 51). Se trata de una relación que existe también entre la calle y el lote, entre el lote y la casa, entre las diferentes partes de la casa, así como entre ésta y el patio, sus distintas habitaciones, sus accesos y demás elementos arquitectónicos.

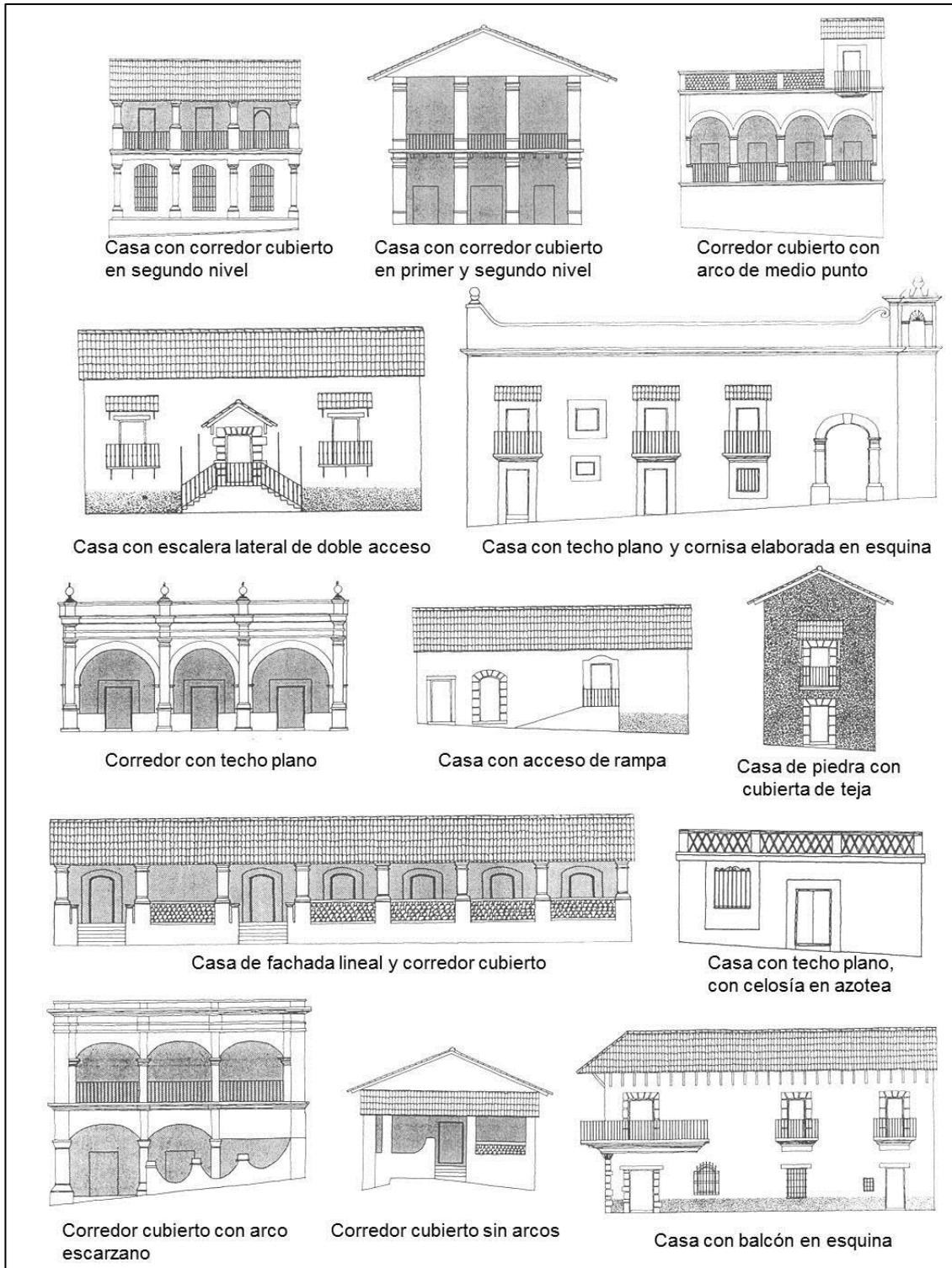
A través del concepto de “cadena tipológica” podemos comprender cuáles son las tensiones que se desarrollan cuando se modifican algunos vínculos de esta cadena. La alteración de la cadena tipológica ha dado lugar a la definición del concepto de “ruptura tipológica”, concebido como el proceso de transformación de las relaciones de edificios y espacios urbanos -que modifica también a la estructura urbana- acaecido en las ciudades occidentales desde mediados del siglo XX.

Figura 16. Tipologías arquitectónicas en planta



Fuente: Levantamientos arquitectónicos y dibujos realizados por Andrea Babini Baan. En (Babini 2005, 239-241).

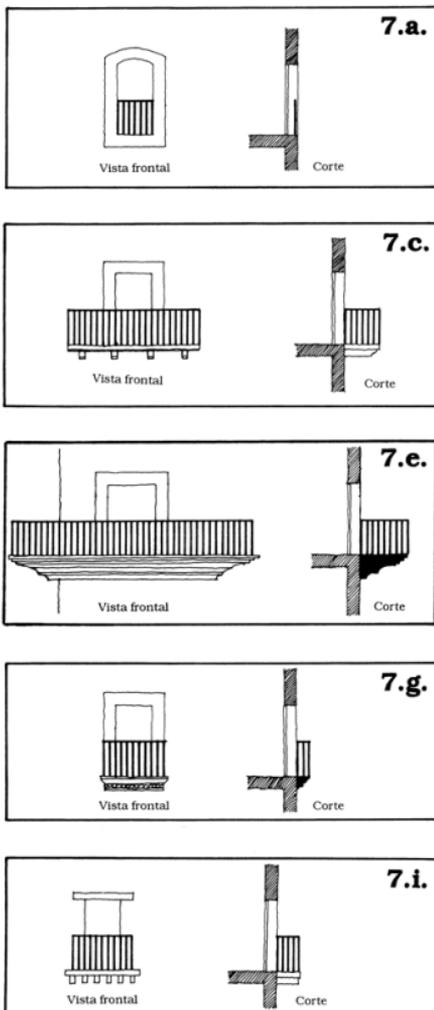
Figura 17. Tipologías arquitectónicas en alzado



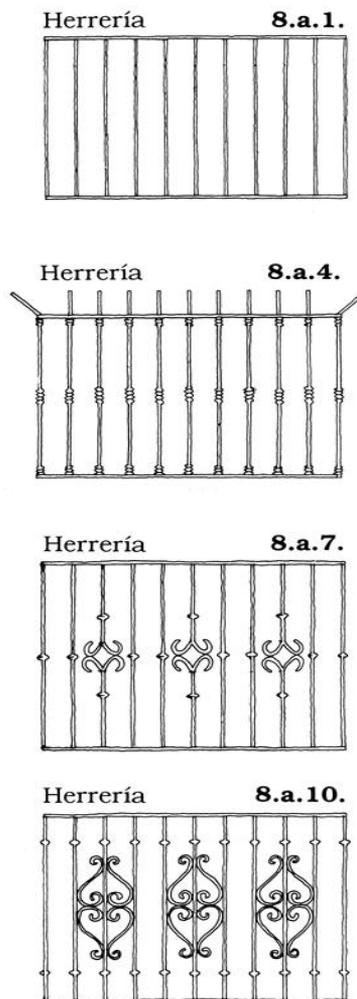
Fuente: Dibujos realizados por Andrea Babini Baan. En base a fotografías fijas tomadas por la autora. En (Babini 2005, 245-312 passim)

Figura 18. Elementos arquitectónicos

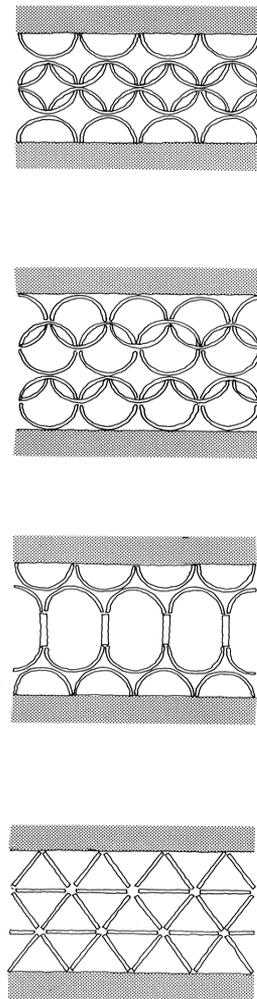
Balcones



Herrerías



Citarillas



Fuente: Dibujos realizados por Andrea Babini Baan. En (Babini 2005, 315-331 passim)

Conclusiones

La interpretación del fenómeno urbano es una tarea compleja ya que una ciudad en proceso de transformación económica a partir de la creciente actividad turística, industrial-artesanal, (en el caso de Taxco de Alarcón) implica cambios en su estructura urbana, en la forma de vida de sus habitantes, sus hábitos, costumbres y tradiciones, en la fisonomía y funcionamiento de la ciudad, en la necesidad de suelo por la expansión urbana, lo que también impacta las áreas naturales y acarrea problemas de contaminación ambiental. La dinámica que conlleva el crecimiento de la población y los cambios económicos, hace muy difícil el ordenamiento y dotación de servicios, infraestructura y equipamiento y crea problemas de segregación, pobreza y violencia.

En el trabajo presentado, se hace énfasis en la configuración del centro histórico, en cuanto conforma una unidad espacial, entre otras, que son parte de la estructura urbana de la ciudad: área central, área suburbana y área periurbana en transformación. La metodología propuesta es aplicable al estudio de cualquier localidad en transformación y en la medida en que ésta se caracterice por estas áreas y, dentro de ellas, diferentes unidades espaciales que pueden diferenciarse en la ciudad: un barrio, una colonia, un grupo de asentamientos, áreas industriales o comerciales, etc.

A partir del estudio y análisis de Taxco de Alarcón, el proceso metodológico se ha aplicado al estudio de otras localidades en el estado de Guerrero, en docencia, en trabajos de investigación y asesorías de tesis en la Universidad Autónoma de Guerrero, reconociendo unidades espaciales que a su vez, constituyen unidades de intervención urbana.

Bibliografía

- Alcaraz Morales, Osbelia. 2009. *Evolución de la Arquitectura Hotelera en Acapulco, Guerrero*. México: Universidad Autónoma de Guerrero-CONACYT.
- Babini Baan, Andrea. 2005. *Taxco de Alarcón. Evolución de una antigua ciudad minera. Análisis del espacio urbano y tipologías arquitectónicas*. México: Universidad Autónoma de Guerrero y Universidad de Cantabria, España.
- Castrejón Diez, Jaime. 1964. *Santa Prisca. Taxco*. México: Ed. del autor.
- Cervantes, E. A. 1933. *Tasco en el año de mil novecientos veintiocho*. México: M. Asas.
- Cortés, Hernán. 1988. IV Carta-Relación de Hernán Cortés al Emperador Carlos V. Tenexitlan, 15 de octubre de 1524. En *Cartas de Relación*. México: PORRUA. Decimoquinta Edición.
- Cortés De Figueroa, Leslie. 1950. *Taxco, la ciudad encantada*. México: Fishgrund.
- Dehouve, Danièle. 1994. *Historia de los pueblos indígenas de México. Entre el caimán y el jaguar. Los pueblos indios de Guerrero*. México: Instituto Nacional Indigenista.
- De Varona, Esteban A. 1953. *Tasco*. México: Ed. del autor.
- Domínguez Islas, M. 1980. *Tasco histórico, biográfico, anecdótico y legendario*. México: Comuna de Taxco.
- Fernández, J. 1934. *Recuerdos de Taxco. Situación, Datos históricos, lo que hay que ver en los alrededores*. México: Lumen.
- Florescano, Enrique (Coordinador). 1983. *Atlas histórico de México*. México: Siglo XXI.
- García Merino, Luis Vicente. 1987. *La formación de una ciudad industrial. El despegue urbano de Bilbao*. España: HAEE/IVAP.

- Gobierno del Estado de Guerrero. s/f. *Plan Urbanístico para el fomento del turismo en el estado de Guerrero. 1969-1975*. México: Gobierno del Estado de Guerrero.
- Guzmán Barriga, Juan Carlos (coordinador). 2010. *Guía de Arquitectura y Paisaje. Guerrero. México*. España: Junta de Andalucía, España y Gobierno del Estado de Guerrero, México.
- Hernández Torres, Jesús. 2006. *Organización del espacio urbano en las ciudades del estado de Guerrero*. México: Universidad Autónoma de Guerrero y Universidad de Cantabria, España.
- Prado Núñez, Ricardo y Barquero Díaz, Rafael. 1991. *Taxco virreyenal y sus capillas*. México: Instituto Guerrerense de la Cultura.
- René Taylor, G. Tovar de Teresa, E. Vargas Lugo, Jorge F. Hernández, Efraín Castro, Gabriel Loera Silva, Luis Ortiz Macedo, R. Prado Núñez. 1990. *Santa Prisca Restaurada*. México: Gobierno Constitucional del Estado de Guerrero.
- Rossi, Aldo. 1982. *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: G. Gili.
- Ruiz de la Riva, Eduardo. 1991. *Casa y aldea en Cantabria. Un estudio sobre la arquitectura del territorio de los valles del Saja-Nansa*. España: ESTVDIO-Universidad de Cantabria.
- Sainz Guerra, José Luis. 1995. Los cascos históricos y el urbanismo heredado. En *Pequeños municipios*. España: Universidad de Cantabria.
- Salgado Galarza, Agustín Carlos. 2007. *Políticas Urbanas de Acapulco 1927-1997*. México: Gobierno del Estado de Guerrero y Universidad Autónoma de Guerrero.
- Toussaint, Manuel. 1931. *Tasco, su historia, sus monumentos, características actuales y posibilidades turísticas*. México: Secretaría de Hacienda.
- Vargaslugo, Elisa. 1999. *La Iglesia de Santa Prisca de Taxco*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Zarate Martín, Antonio. 1991. *El espacio interior de la ciudad*. España: Síntesis.